

El PP propone un frente común por los recortes en los servicios del tren

► Solicita el apoyo de PSOE y BNG en una moción presentada en el Concello, que irá a pleno este jueves

REDACCIÓN

✉ local@elprogreso.es

LUGO. El grupo municipal del PP ha presentado una moción en el Concello de Lugo en la que insta a los socios de gobierno a que se posicionen contra el recorte de servicios ferroviarios. Esta iniciativa se debatirá en el pleno telemático del próximo jueves.

«Lugo necesita unhas conexións que lle permitan atraer turistas, investimentos e desenvolvemento», afirmaba el edil popular Rafael Pérez, por lo que aseguraba que con esta iniciativa el PP pretende «presionar para que estos

recortes duren o menos posible e que non sexan permanentes».

Rafael Pérez aseguraba que con las decisiones del Gobierno central los lucenses están «cada vez máis incomunicados», por lo que pide a PSOE y BNG que «dean a cara porque Lugo non pode prescindir de ningún servizo, e máis aínda nos momentos actuais coa crise social, sanitaria e económica do Covid».

«Non queremos que nos ningunneen, queremos competir e ter as mesmas oportunidades que o resto de España para saír desta crise», decía el edil, que explicaba que de las 22 conexiones que se desmantelan algunas afectan directamente al municipio de Lugo.

Rafael Pérez señalaba que «só pedimos que se cumpran os compromisos adquiridos, polo goberno do PP, para a modernización da liña entre Lugo e Ourense, que o PSOE paralizou».



El obispo oficia una eucaristía en recuerdo por los afectados por el Covid-19 y por los abuelos

La misa de doce que ofició ayer en la catedral de Lugo el obispo de la diócesis, monseñor Carrasco Rouco, fue en recuerdo de los afectados por la pandemia del nuevo coronavirus, tanto enfermos como familiares, y en reconocimiento del «gran papel que ejercen en la vida familiar» los abuelos, con motivo de su día. SEBAS SENANDE

El juez ordena prisión para un camionero al que pillaron varias veces ebrio

P.V.

LUGO. Un camionero fue condenado a ocho meses de prisión, 1.800 euros de multa y tres años de retirada de carné por circular bebido, una pena que implica la pérdida definitiva del permiso de conducir. Como ya contaba con antecedentes penales similares, el juez no le concedió la suspensión de la pena de cárcel.

Según el fallo, en la madrugada del 7 de agosto de 2019, el acusado salió de un bar y se subió a su camión. Arrancó y realizó varias maniobras de forma irregular. Circuló en zigzag. Varios testigos llamaron a la fuerzas de seguridad. Los agentes lo interceptaron y le pidieron que se sometiera a la prueba de alcoholemia, «a lo que se negó en reiteradas ocasiones». En el atestado recogieron que presentaba síntomas de embriaguez: «Rostro ligeramente enrojecido, ojos brillantes, comportamiento arrogante, locuaz y desinhibido, habla pastosa y deambulación titubeante».

Evocaciones en la cocina del Museo

EN LA ANTIGUA cocina del convento que hoy ha dado lugar a la sede del Museo Provincial de Lugo, hay una amplia, bonita e interesante colección de utensilios antiguos de cocina. La lareira, el lugar en que se hacía el fuego, está preparada como para acarrear leña y encenderla ahora mismo. Todas las piezas en sus sitios, parecen esperar una palabra mágica que las despierte de un sueño que viene desde vaya uno a saber cuándo. Jarras de barro colocadas en repisas parecen formar hermosos bodegones en los que el negro de las piezas de Gundivós juega felizmente con el encalado de las paredes. Lo mismo ocurre con las múltiples sartenes de mango largo, tan largo que permite acercarlas al fuego sin quemarse, que forman elegantes conjuntos en sus repisas y alzaderos.

La visita a la cocina suele gustar mucho. Además, hay paneles que indican los nombres de los diferentes utensilios expuestos.

A veces, los visitantes llegan a la cocina, ven lo que hay en ella, en todo caso fotografían algo que les llama la atención y siguen su visita, indiferentes. Hace unos días vino alguien singular. Se trataba de una elegante mujer que enseñaba aquello a una pa-

PASEANDO POR LUGO

POR EMILIO VALADÉ DEL RÍO



reja amiga. Era la primera visita que hacían al Museo, por tanto, ninguno sabía lo que encontrarían al entrar en la cocina. Desde el mismo umbral, la mujer de la que hablo se emocionó y así lo manifestó a sus acompañantes.

Poco a poco, sin prisas, reconstruyó para quienes estábamos allí el nombre y la utilidad de cada una de las piezas allí expuestas. No sólo eso, evocó su uso en una casa que fue de sus abuelos y que visitó en más de una ocasión, quedando su memoria vinculada a aquel sitio y a aquel tiempo. Revivió usos, trucos, mañas, y más detalles de su infancia que estaban despertando al conjuro de la visión de tantas cosas, para ella, hermosas. También, para quienes estábamos en la cocina, todo lo expuesto cobró nuevo significado, más vivo y profundo.

Pienso en esta mujer, elegante, que para nada ha renunciado a sus orígenes aldeanos y que es feliz al ver muchos objetos que se los recuerdan, ahora elevados a la



dignidad de objetos de museo. Seguro que al verlos revivirá muchas escenas queridas de su infancia y agradecerá que en ese lugar se mantengan, con la dignidad que ella cree que merecen, esos exponentes de un tiempo pasado, superado, querido y, en muchos aspectos, añorado. No se deben, ni pueden, añorar los aspectos negativos de aquel modo de vida,

pero sí otros, positivos, que se han ido abandonando con un necio afán de falsa modernidad.

Estaba feliz rememorando todo aquello y transmitiéndonos aquella sana felicidad de quien nunca ha renegado de unos orígenes que, vaya uno a saber por qué causas, se fueron quedando atrás en su vida, pero que estaban en su memoria como cimiento de su

manera de ser, de su vida.

Pienso en quienes reniegan del mundo rural, que fue el suyo. Me duele por ellos ese desarraigo cruel de sus esencias familiares y locales. Como una desertión de todo lo suyo. ¿Qué recuerdos de su infancia serán los que evoquen con cariño, como algo entrañable? Me resulta muy doloroso constatar cómo esas personas pretenden vivir traicionando sus orígenes.

Creo que esta cocina del Museo Municipal de Lugo, con sus enseres adecuados y sus casi seis siglos de funcionamiento, debería ser considerada como un santuario de nuestras raíces. Hubo mucha vida alrededor de esta lareira y de otras similares. En cocinas como ésta se consolidaron muchos noviazgos con sus posteriores casamientos. Aquí se cocinaron muchos platos que hoy seguimos consumiendo; se contaron muchas historias que hoy siguen vivas en nuestra tradición; se vivieron momentos históricos determinados. Todo eso hasta que la desamortización de Mendizábal cortó su actividad haciendo que se apagase para siempre su fuego.

Es el lugar que más respeto me inspira en el Museo Provincial de Lugo, el que visito con mayor recogimiento. Porque sí, también el Museo es un lugar que sirve, que debe servir, para dignificar los recuerdos.